

OBRAS TEOLÓGICAS DE ANTONIO DEL CORRO

Las dos redacciones de la *Tabla de la obra de Dios* y la *Monas theologica*

El exiliado protestante español Antonio del Corro (1527-1591)¹, era sobrino (o tal vez hijo natural) del inquisidor sevillano del mismo nombre: aunque publicó en el extranjero varias obras teológicas, al contrario de los otros emigrados religiosos de su país no escribió ninguna de ellas en su idioma materno, sino en francés o en latín. Es de suponer que esto indica que dondequiera que estuviese tenía el sentimiento de que necesitaba asimilarse a la población del lugar porque no creía probable la vuelta a su patria. En español no queda más que una carta de él, la cual envió a Casiodoro de Reina, y una edición de su gramática de la lengua castellana².

¹ La mejor obra sobre Corro es sin duda alguna la tesis doctoral inédita de William MacFadden, *The Life and Works of Antonio del Corro* (Belfast: Queen's University 1953), de la cual he tomado varios datos. Ésta fue explotada por P. J. Hauben, *Del monasterio al ministerio* (Madrid 1978). Ver también Eduard Boehmer, *Bibliotheca Wiffeniana: Spanish Reformers of Two Centuries* (Estrasburgo y Londres) 1878-1904, III, 1-146; A. G. Kinder, Antonio del Corro, *Bibliotheca Dissidentium* VII (1986) 121-76.

² Reglas gramaticales para aprender la lengua española y francesa, confiriendo la una con la otra, según el orden de las partes de la oración latina (Oxford 1586): John Barnes (existe una edición idéntica por el mismo impresor con la falsa indicación de París). Al parecer, Corro com-

Dejando España en 1557 al mismo tiempo que sus compañeros del convento de San Isidoro del Campo cerca de Sevilla, llegó antes que ellos a Ginebra, y después de estudiar teología protestante en Lausana, se fue bastante pronto al Bearne, donde pastoreaba iglesias de habla francesa. Enseñó español al joven príncipe que iba a ser el rey Enrique IV de Francia. Allí recibió por algún tiempo a su antiguo compañero Casiodoro de Reina, huyendo de sus dificultades en Inglaterra, pero poco después ambos se vieron obligados a irse del Bearne porque eran extranjeros. Providencialmente podían acompañar a la princesa Renata de Francia, duquesa viuda de Ferrara, a su castellanía de Montargis, donde Corro le servía de capellán al mismo tiempo que Juan Pérez de Pineda. En 1566 respondió a la llamada de la iglesia de habla francesa de Amberes, viajando a dicha ciudad para hacerse pastor de ella —pero su condición de español se lo impidió— así es que no se quedó allí más que dieciocho meses. No obstante, escribió en dicha ciudad dos libros de controversia religiosa antes de irse a Inglaterra. Estos fueron escritos en francés, incluso el que es dirigido al rey Felipe II.

En Londres no podía congeniar con los otros exiliados protestantes, cuyas creencias eran más calvinistas que el mismo Calvino, y poco a poco se dejó llevar hacia la Iglesia nacional, pero no sin muchas disputas bastante amargas con los de las iglesias dichas de los extranjeros. No obstante, después de fracasar su tentativa para reanimar la Iglesia española, dejada en desorden en 1563 por la fuga precipitada de Casiodoro de Reina, Corro se hizo miembro de la Iglesia italiana, con la cual se sentía más cómodo que con las Iglesias francesa u holandesa. Finalmente se incorporó al grupo de protestantes de otros países empleado en enseñar la teología para reforzar la fe evangélica en Inglaterra; estuvo primeramente en los colegios de derecho (*Inns of Court*) de Londres, y después en varios colegios de Oxford incluso en el prestigioso Colegio *Christ Church*, cuya capilla servía también de catedral.

puso esta gramática años antes cuando daba clases de castellano al futuro rey Enrique IV de Francia. Hay también una versión inglesa ed. por John Wolfe: *The Spanish Grammer: with certeine Rules teaching the Spanish and French Tongues...* (Londres 1590), traducción de John Thorius. Hay una edición moderna de ésta por Lidio Nieto, Arco Libros SA (1988).

Corro no era todavía oficialmente anglicano cuando escribió en francés y publicó el 15 de julio de 1569 la primera versión de su *Tableau de l'oeuvre de Dieu* en forma de hoja suelta. Esta consiste en veinte artículos y cuatro *divisions*, todos sin números³. Nos dice Corro en una carta que, estando en Amberes, había encontrado un *Tableau* semejante compuesto en 1556 por un francés anónimo, el cual había él aumentado y refundido, haciéndolo circular entre sus amigos. Uno de estos era un rico mercader que costeó la imprenta en la ciudad de Norwich de Antoine de Solempne, un impresor flamenco. Nunca ha sido descubierto, el original francés, y parece pertinente preguntar si existió, porque el estilo y el pensamiento de la obra de Corro son típicos de éste.

Terminado su trabajo, Solempne, que no conocía muy bien el francés, pidió al ministro francés de Norwich⁴, Monsieur de le Forest, corregir las pruebas. Leyéndolas éste, se escandalizó tanto que escribió veinticinco censuras al margen⁵. La hoja con las censuras está ahora en París⁶. De la Forest criticaba la obra de modo general e hizo comentario específico a catorce artículos. Resumiendo, veía en el *Tableau* un ataque contra la predestinación, la reprobación, y la cristología ortodoxa. El ministro italiano, Jerónimo Ferliti, puso el asunto ante el consistorio de su iglesia el 5 de septiembre de 1569, leyéndolo éste se escandalizó y envió su protesta a Corro por medio de dos ancianos⁷. El español contestó con una *Apología* de cincuenta y siete hojas, que el consistorio creyó demasiado larga y le pidió algo más corto, que Corro les entregó con título de *Responsio*⁸. Trataba de demostrar por la

³ Hay un ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (antiguo AB 1-33-1; moderno B 56 2). La publicó J. H. Hessels, *Archivum Londini-Bataviae Ecclesiae* (Cambridge 1889-1897) III, 75-80. Una *división* entiendo como y por qué la gente se divide en reprobados y bienaventurados.

⁴ Tal vez sería pertinente aclarar que un pastor protestante se llama correctamente *ministro*.

⁵ *Bibliotheca Wiffeniana*, III, 93.

⁶ París, Biblioteca Nacional, 43077. MS Dupuy 103, fol. 67r-69r.

⁷ *Bibliotheca Wiffeniana*, III, 96. Los ancianos con el ministro constituyen el consistorio, o junta, que dirige la iglesia local.

⁸ Esta *Apología* se puede ver en Ginebra, Bibliotheque Publique et Universitaire (MS franç. 407, vol. VII, fol. 62r-119v), y la *Responsio* (fol. 125r-135r).

Sagrada Escritura, por los Padres, y los reformadores que sus ideas no eran nuevas, ni absurdas, ni erróneas⁹.

En una carta al Conde de Huntingdon, Corro dice que mandó copias de su *Tableau* a varios obispos ingleses y a estudiosos ingleses y alemanes, pretendiendo que el Arzobispo de Cantorbéry, Matthew Parker, lo aprobara si añadía algunas enmiendas¹⁰. El año siguiente hizo imprimir una segunda edición de su obra, añadiendo cuatro nuevos artículos (o sea los números 14, 16, 23 y 24, tal vez exigidos o sugeridos por el Arzobispo de Cantorbéry), numerándolos todos, y con las *divisions* de la primera edición. El francés de esta versión es más correcto, sin duda controlado por un francés nativo (su mujer, Marie, por ejemplo). Termina con una dedicatoria 'A la tres noble dame, Madame de Staffort, pour étrennes de ceste nouvelle année. 1570'¹¹. Le siguió en el mismo año una tercera edición, que era una versión latina algo libre de la segunda, *Divinorum operum tabula*, en la misma forma, dedicada a la reina Isabel como salutación del Año Nuevo de 1570¹². Esta versión tenía también veinticuatro artículos y cuatro *partitiones* o *distributiones*, y tenía muchas referencias a la Biblia añadidas al margen, que no tenía la primera edición. Catorce años más tarde Corro publicó esta versión latina en forma de libro: *Tabula divinorum operorum, in qua de humani generis creatione ac restauratione ex sacris voluminibus aphorismi continentur...* (Londres 1584), sin impresor¹³. Los ejemplares de todas las versiones de esta obra son rarísimos.

Los que se oponían a Corro, sobre todo los franceses de las iglesias de extranjeros, dirigidos por el ministro Pierre

⁹ *Bibliotheca Wiffeniana* III, 93-96.

¹⁰ J. H. Hessels III (1), 130-32.

¹¹ La condesa de Staffort, Mistress of the Robes (dama del traje real), era muy generosa con su ayuda a los exiliados extranjeros protestantes en Inglaterra. Hay un ejemplar de la segunda edición en la Biblioteca Británica (Lansdowne MSS XI. 66). Fue publicada por Christian Sepp, *Geschiedkundige nasporingen* (Leyden 1872-75) III, 155-65.

¹² Esta también se halla en Cambridge (antiguo AB 1-33-2; moderno B 57 1), y al parecer nunca ha sido publicada después. No es de gran importancia, pero es de notar que en aquel entonces en Inglaterra los Años Nuevos comenzaron a fines de marzo.

¹³ Hay un ejemplar de este libro en el Colegio *Queen's* de Oxford (UU b 1117/2).

Loiseleur de Villiers, veían en esta *Tableau/Tabula* muchas cosas susceptibles de crítica. El *Coetus* de los pastores extranjeros¹⁴ nombró una comisión de seis ministros franceses para examinarla con Corro y Loiseleur. Dijeron que confundía la Palabra de Dios y la sabiduría de Dios con la palabra predicada, así socavando la divinidad de Cristo. Rechazaban el artículo 20 porque les parecía que Corro limitaba la actividad del Espíritu Santo al período después de la Ascensión. Nunca llamaba Dios a Cristo ni al Espíritu Santo. Declararon que había en ella tendencias pelagianas y universalistas, y que sus ideas acerca de la predestinación y la justificación por la fe eran sospechosas, explicando él la última como si dependiera más bien del libre albedrío y de las buenas obras¹⁵. Verdaderamente, hay en ella muy poco acerca de la predestinación, no más que la palabra *prédestinez (electi)* que aparece en el artículo 20 (22) y *les esleus (electi)* en la *Quatriesme division (Quarta distributio)*¹⁶, pero no habla de la doble predestinación¹⁷, sino que parece proponer ideas relativas al libre albedrío y de la oferta general por Dios de perdón y de gracia. El destino de los reprobados está presentado en términos del resultado de su mala voluntad o de sus falsas decisiones o elecciones y no como la predestinación a la muerte eterna. No es sorprendente que en el siglo siguiente los seguidores de Arminius y los de la Iglesia Remonstrante en los Países Bajos hubieran leído y reeditado los escritos de Corro¹⁸. No subraya mucho el pecado como tal, sino explica más bien el origen del mismo en la confusión mental (*perverse imagination, perverse appréhension, pervers sentiment, perverse leçon, aveuglement*). Caracteriza a Dios sobre todo

¹⁴ Había en Londres en aquel tiempo iglesias protestantes de exiliados de habla francesa, flamenca, italiana —y someramente española—. Cada una tenía un *consistorio* (junta parroquial del ministro con varios ancianos elegidos de entre la congregación). Una vez al mes todos los consistorios se reunían en lo que se llamaba el *Coetus*.

¹⁵ J. H. Hessels III (1), 110-23; C. M. Dent, *Protestant Reformers in Elizabethan Oxford* (Londres 1983) 118-22.¹⁶ Los dos son citas del Nuevo Testamento (Ef 1, 4; Rom 8, 15. 29-30).

¹⁷ La doctrina de la doble predestinación enseña que así como la elección de los fieles es predestinada, también el rechazo de los reprobados es predestinado.

¹⁸ Más informaciones sobre este punto se encontrarán en mi bibliografía de Corro en *Bibliotheca Dissidentium* VII (1986) 121-76.

por términos de bondad; palabras como *bonté*, *bonne volonté*, se encuentran trece veces en el tratado. Expresa ideas casi adopcionistas sobre Cristo en el artículo 19 (21). En la tercera división no habla de la gracia imputada, sino de la gracia infundida, así aproximándose a la idea de Osiander de que «la justicia de Dios reside en el hombre por la fe». Emplea la palabra *sacramento* para significar la manifestación externa de una verdad divina, o sea de un modo muy diferente al tradicional, aplicándola a Jesús mismo y no a las dos ceremonias instituidas por él: el bautismo y la santa Cena (acerca de las cuales no dice nada en todo caso, aún menos menciona las otras cinco consideradas como sacramentos por la Iglesia católica romana). Esto no debe sorprender, porque es la obra de Dios la que describe; no intenta entrar en todos los pormenores de un catecismo ni de una confesión de fe. Demuestra muy bien las preocupaciones religiosas de su autor: Corro, como su amigo Casiodoro de Reina, se interesaba mucho más en las relaciones personales entre Dios y los hombres que en las disputas doctrinales que perturbaban la Iglesia y las iglesias de su día. Se refugiaba, huyendo de éstas, en la Biblia, expresando sus creencias en lenguaje escriturario, esforzándose en no permitir el lujo de la polémica dogmática. Por los mismos motivos, le interesaba principalmente la práctica de la fe —lo que en el artículo 3 llama «participar en el conocimiento y presencia de Dios»— y por esto repite varias veces las palabras *mortification* y *obéissance*. Los cuatro artículos que añadió en la segunda edición conciernen a Abrahán, Juan Bautista, el Juicio final y el Reino eterno de Dios, lo que corresponde a un reforzamiento del elemento de la «historia de la salvación» en el documento¹⁹. En el que trata sobre el Juicio final combina diestramente dos fragmentos del Nuevo Testamento para subrayar la justificación por las obras y la humanidad de Jesús. Esta última sobresale otra vez cuando habla del reino de Dios al elegir Corro el versículo 28 de 1 Corintios 15, en el cual Cristo está subordinado a Dios, perdiendo así la doctrina de la coomnipotencia de los dos.

¹⁹ José C. Nieto reclama para Juan de Valdés el mérito de haber reanimado, el primero después de Agustín de Hipona, este método de entender la obra de Dios, pero con sesgo e interpretación diferentes (introducción a su edición de Juan de Valdés, *Two Catechisms* (Kansas 1981) 26-27) y es verdad que 'la historia de la salvación' iba mostrándose progresivamente en obras protestantes del siglo XVI.

Alrededor del mismo tiempo Corro escribió otro tratado teológico sin fecha. Con el título *Monas theologica*. Mandó una copia a un conocido de Amberes, Charles de Houchin, «seigneur de Longastre», y por fin esta u otra copia llegó a manos de un ministro francés de la misma ciudad, De Changy, que la envió a uno de los ministros franceses de Londres, Jean Cousin²⁰, el cual no gastó tiempo en mostrarla a sus colegas. Al ver la *Monas* en 1576, todas las iglesias de extranjeros de Londres la atacaron en un tratado, *Theses et Antitheses*, del que enviaron copias al Arzobispo de Cantorbéry (Edmund Brindal), al Obispo de Londres (Edwin Sandys), y a la Universidad de Oxford. Dijeron entre otros que el latín de Corro era difícil —y, en efecto, lo es—. Criticaron lo que decía de Dios, porque no lo encontraban bastante trinitario; en cuanto a la unión hipostática de las dos naturalezas de Cristo, no la encontraban en la obra, y consideraban la definición de Cristo casi arriana²¹. Por algún tiempo esto provocó dificultades en la vida de Corro, pero no tantas. Tenía el favor de la reina, y le favorecían los consejeros Cecil y Leicester, y aunque su entrada en el profesorado de Oxford fue retrasado un poco, no se le impedía totalmente, y poco después empezó a enseñar allí. En cuanto a la Iglesia nacional, Corro terminó su vida gozando prebendas en las catedrales de Londres y de Lichfield, lo que le imponía el deber de predicar en ellas varias veces en el año.

Su motivo en componer las *Monas* no es del todo evidente, aunque es presentada más o menos en la forma de una confesión de fe (pero sólo parcial), y se ve inmediatamente que su expresión es muy diferente de alguna que otra versión de su *Tableau*: es más íntima. Es posible clasificarla bajo cuatro encabezamientos: la unidad de Dios; la creación; el pecado; la obra de Cristo y sus efectos sobre las relaciones entre Dios y los hombres; es decir, hay mucho territorio común entre ella y el *Tableau*. Las afirmaciones acerca de Dios son de una forma unitaria —por lo menos, no hay declaraciones trinitarias— y cuando hay mención de Jesucristo, no se dice inequívocamente que es Dios, y lo mismo por el Espíritu Santo. En efecto, por su modo de definir a Cristo no se apar-

²⁰ J. H. Hessels III (1), 139.

²¹ Christiaan Sepp, *Polemische en irenische theologie* (Leyden 1881) 22-27, 30-60.

ta mucho del arrianismo. El tono perentorio de la frase final, 'Qui non intelligit aut taceat aut discat', sale sorprendente...

TABLEAU DE L'OEUVRE DE DIEU (1569)²²

11) *Création du monde par la parole éternelle*

Ayant l'Eternel délibéré de se manifester par sa parole et sapience éternelle, et se communiquer par son Esprit: au commencement il créa le ciel, la terre, la mer, et tout ce qui est contenu en iceux par icelle sapience et parole, donnant vie à tout par son Esprit.

12) *Création de l'homme*

L'Eternel voulut faire une creature a son image et semblance, qui eust la domination sur toutes les aultres créatures terrestres: et avec ceste deliberation et sa parole éternelle il forma l'homme de la pouldre de la terre, et luy communique Esprit de vie.

13) *Fin de la création de l'homme*

L'intention et fin générale de Dieu en la formation de ceste créature, fust le faire participant de sa cognoissance et présence, et en icelui toute sa race et postérité, pourveu qu'ils cognuscent leur Dieu et s'asseurants de sa bonne volonté, persévérassent en son obéissance.

14) *Estat de l'homme en son innocence*

Adam estant créé à l'image et semblance de l'Eternel, fut colloque en Paradis (que pourrons nommer la dextre) soubz condition qu'il persévéreroit en la cognoissance de son créateur et bon sentiment et persuasion de sa bonte. Item, qu'il garderoit les commandements de son Dieu, soubz la peine de mort, et de passer de la dextre à la senestre²³.

²² En esta versión, tomada del ejemplar de Cambridge, he añadido los acentos al estilo moderno, cambiado *u* en *v*, *i* en *j*, y de vez en cuando *i* en *y*, e introducido ligeras modificaciones a la puntuación. Unas veces he añadido una letra, indicándola en *itálica*.

²³ El concepto de derecha y izquierda viene de la parábola de las ovejas y los cabritos en Mateo 25. 31-46.

15] *Cheute de l'homme*

L'Homme ayant mis en arrière la parole et manifestation de l'Éternel, et prestant l'oreille aux promesses fausses du Serpent, et aux persuasions de la femme, mangea du fruit de l'arbre défendu (Genès 3).

16] *Péché de l'homme*

L'Homme pretendoit mangeant de ce fruit défendu, se faire Dieu sans Dieu: et pouvoir régler par le niveau de son jugement ce qui est bon, et ce qui est mauvais. Mais il lui advint tout le contraire. Car en lieu d'estre Dieu, il devint mortel, corrompu, et infecté de la poison de malice, et soupçonneux de la bonne volonté de l'Éternel: l'estimant pour son ennemi et s'enfuyant de luy: nonobstant que le Seigneur estant très constant et immuable de sa nature, ne hait jamais les oeuvres qu'il a faictes.

17] *Sagesse mondaine et ruses de l'homme pour couvrir son péché*

Ayant l'homme conçu en son coeur perverse imagination et sentiment de l'Éternel son créateur, délibéra de couvrir sa honte, vergoigne, et nudité avec feuilles du figuier, qui sont nos industries, mérites et satisfactions (oeuvres provenantes s'infidélité, méffiance, et crainte servile) et si s'enfuit de la présence de celui qui l'aimoit, cherchoit, et vouloit le remettre à dextre, et le revestir de justice et nouvelle innocence.

18] *Ejection de l'homme*

Ceste perverse leçon et mauvais sentiment que l'homme conceut de l'Éternel, a tellement infecté son coeur, qu'il ne se peust persuader que Dieu lui porte bonne volonté, mais plutost il pense que Dieu soit envieulx de son bien, et que en tout et par tout il cherche sa ruine. Et ayant ceste appréhension, il s'enfuit et tout tremblant se cache, avec détermination de se contenter de son malheureulx estat: ayant toutesfois tombé de la dextre à la senestre, de bonheur à malheur, de la vie en la mort, et par tant il est desjà forclos en son coeur de la jouissance de Paradis, à cause de son péché et perverse appréhension.

19] *Miséricorde*

Mais l'Éternel, ayant compassion de l'homme qui estoit cheu en servitude et devenu fugitif et craintif, voulut par sa

miséricorde et clémence le remettre en un meilleur Paradis. Et ce par foy et obéissance: comme il estoit cheu par infidélité et désobéissance.

[10] *Promesse de Dieu*

L'Eternel voyant l'homme (lequel il aimoit tant) estre ruiné par son infidélité et pervers sentiment accompagné de desobéissance et rébellion: à la fin le cherche, l'appelle, et l'assure de sa bonne volonté, lui promettant que la semence de la femme briserait la teste du Serpent le séducteur (Gen. 3). Et que par tel moyen l'homme seroit remis à dextre. Et non seulement luy, mais toute sa postérité (ruines déjà par lui) pourveau qu'ils vouldissent recevoir la bonne nouvelle de salut: et arrachants de leur coeur la mauvaise persuasion et sentiment pervers qu'ils auroient (que Dieu leur fust ennemi): au contraire s'assurassent de la bonne volonté de leur Créateur.

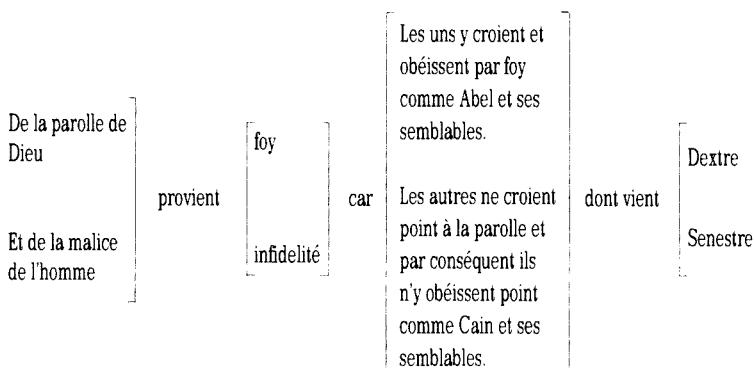
[11] *Commandements de mortification et obéissance, qui doivent accompagner la foy*

Item, voyant l'Eternel que l'homme estoit tombé par infidélité et désobéissance, voulant complaire à son appétit il adjouta en la promesse faicte pour la réparation de ceste créature qu'il estoit besoing que l'homme vesquit en perpetuelle bataille et inimitié contre la perversé semence du Serpent (Gen. 3). Et afin qu'il print hardiesse de batailler contre un ennemi si fort et qui l'avoit une fois vaincu: l'Eternel lui promet certaine victoire disant, qu'il frappera le Serpènt en la teste: et le Serpènt ne le frappera qu'au talon (Gen. 3).

[12] *Propagation du péché*

Ayant l'Eternel réconcilié avec soy l'homme pécheur moyennant la foy en ladicte promesse, et l'ayant assuré de sa bonne volonté: l'envoie hors de Paradis, afin qu'il s'exerce en foy, mortification et obéissance. Et l'homme estant dehors engendré des enfants semblables à lui, c'est-à-dire, pécheurs, et toutesfoys capables de felicité éternelle, s'ils croient et veulent obéir à la volonté de leur créateur.

III Partition



[13] *Église de Dieu et Église de Sathan*

De la division susdite naissent deux sortes d'enfants qui font deux diverses Eglises: Les uns ayant reçu la semence de Dieu croient en lui, et l'adorent et servent. Les autres recevant la semence du Serpent se font enfants de réprobation, ennemis de Dieu, et de ceulx qui cherchent son honneur et gloire: Et de là vient qu'ils sont persécuteurs, malfaiteurs, infamateurs de leurs prochains, et à la fin meurtriers comme leur père Satan, et Caïn. Mais au contraire les enfants de Dieu endurent et souffrent avec patience et espérance de la victoire finale.

[14] *Répétition de la volonté de Dieu par parole écrite*

L'Eternel voyant que l'homme se corrompoit de jour en jour, et de plus en plus, et que son aveuglement venoit jusques à là que de ne cognoistre point son péché: délibéra de lui bailler par escript la manifestation de sa volonté, à sçavoir sa sainte loy, laquelle lui servit premièrement de l'asseurer et certifier du bon vouloir de son créateur envers lui: et qu'en second lieu elle lui fust comme un miroir auquel l'homme pourroit voir ses fautes, transgressions et péchez commis contre la foy, mortification, et obéissance que son créateur lui avoit tant recommandées.

III Seconde division

A Ceste loy et parolle de Dieu	Les uns croient et et obéissent	Pourtant est ce qu'ils sont mis	A Dextre
	Les autres n'y veulent croire ni obéir		A Senestre

[15] *Venue de Jésus Christ filz de Dieu*

Ayant l'Eternel délibéré et promis de remédier aux enfants d'Adam, et voyant que l'incrédulité, dissolution, et désobéissance estoit cause de la perdition des hommes qui tenoient Dieu pour leur ennemi, à la fin selon sa promesse il envoya au monde sa parolle éternelle faicte chair et en forme humaine, afin que ce Sauveur et Oinct estant vray filz de Dieu et vray homme comme nous, nous asseurât et certifiât de la bonté et clémence de Père céleste, et avec telle familiarité, que bouche à bouche et de la langue humaine nous eussions le moyen d'entendre le vray chemin de nostre salut.

[16] *Jésus Christ filz de Dieu envoyé pour sacrement et exemple aux hommes*

Veü que la source du malheur de l'homme estoit sa perverse appréhension de penser que Dieu lui estoit ennemi, et ce par la mauvaise leçon et semence du Serpent: Jésus Christ éternelle parolle de Dieu vint au monde, comme un sacrement (I Tim. 4)²⁴, pour certifier et asseurer l'homme de la bonne volonté de l'Eternel avec sa prédication, miracles, et sainte vie. Et pour détruire le péché avec sa mort ignominieuse, résurrection admirable, ascension glorieuse, et venue visible de son Saint Esprit.

²⁴ La referencia debía ser 1 Tim 3, y aparece así en las ediciones subsiguientes de este texto. Corro traduce la palabra *μυστήριον* en el versículo 16 como sacramento (o sea como *sacramentum* en la Vulgata), y emplea la palabra estrictamente en el sentido que le daba Pablo en la epístola.

[17] *Jésus Christ filz de Dieu, vray exemple de mortification et obéissance*

Veü ausi que l'homme estimant l'Eternel son ennemi, s'adonnoit à toute dissolution et désobéissance: Jésus Christ vray filz de Dieu et vray homme pour remédier à ceste créature (ayant destruit le péché) se fait exemple de vraye mortification et obéissance, rendant à l'Eternel son Père la foy, dilection et honneur qui appartenoit à telle Majesté, et que les enfants d'Adam apprinsent de lui le vray chemin pour retourner à la dextre, à la vie et jouissance d'éternité: pour laquelle obtenir, Dieu les a crééz.

[18] *Jésus Christ est l'aigneau²⁵ qui oste les péchez du monde*

Ceste parolle éternelle de Dieu estant faite chair et venant au monde pour remédier aux enfants d'Adam perdus, est ordonné du Père miséricordieux pour estre Prophète céleste qui monstre la bonne volonté que nous porte celui qui l'a envoyé. Item, il a este oinct pour Sacrificateur éternel, afin que par le sacrifice et oblation de son propre corps, et effusion de son sang très précieux, il ostât le péché du monde, et effaçât du coeur de l'homme la perverse leçon que Satan lui avoit engrevée de sa perdition et malheur. Tiercement ce Seigneur Jésus a esté consatitué souverain Roy au ciel et en terre, et chef unique²⁶ de l'Eglise

IIII Troisième division

D'ici sort une autre division	Les uns y croient et obéissent et pource sont-ils mis à dextre.		La vie éternelle aux croyants et obéissants qui est le salaire de la justice de Jésus Christ habitant en eulx.
Car	Les autres n'y veulent croire n'obéir, et pour- tant ils sont mis à senestre.	Dont s'ensuit	Mort éternelle aux infidèles et désobéissants qui est le salaire du péché habitant en eulx.

²⁵ Esta palabra aparece como *aignaeu*.

²⁶ Esta palabra aparece en el original como *vinque*.

des croyants, afin que par son Esprit il les gouverne, soulage, et donne forces pour s'employer en exercices de vraye mortification et obéissance agréable à l'Eternel.

[19] *Fruits de l'ascension de Jésus Christ.*

Cognoissant l'Eternel la nature de l'homme adonné à choses visibles et palpables, et que très difficilement il peut lever les yeulx de sa considération et les fichier ès choses

IV] Quatriesme division

D'ici sort la dernière division

Car les esleuz, recevant l'Esprit d'adoption, s'asseurent de la bonne volonté de Dieu envers eulx, et avec telle certitude l'invoquent et prient en leurs nécessitez, afflictions et croix, et suivants les inspirations du Saint Esprit qui est en eulx, s'emploient en vrais exercices de foy, mortification, et charité fraternelle.

Les autres qui persévèrent en leur infidélité et pervers sentiment de Dieu envers eulx, ils sont menez par l'Esprit de leur prudence, et sont tellement poussez de l'Esprit de malignité, que toutes leurs oeuvres ne tendent qu'à dissolution et à rompre et briser les occasions de fraternelle charité qu'ils voient régner parmi les fidèles.

Dont s'ensuit

Que les croyants et obéissants à la conduite de l'Esprit de Christ qui habite en eulx, seront résuscitez par la vertu d'icelui Esprit (Rom. 8), afin qu'ils jouissent de la vie éternelle qui leur est préparée dès le commencement du monde (Math. 25).

Que les incrédules demourants obstinez en leur perversité et malignité, comme gens poussez et agitez par l'Esprit maling qui les possède et habite en eulx, de jour en jour ils s'emploient ès oeuvres de la chair (qui est ennemi de Dieu, Rom 8), et par tant seront privez éternellement de l'amitié et amiable présence de leur créateur, et rejectez à perpetuelle damnation (Math. 15).

A. C.
15
7

célestes et divines, il osta de ce monde et de la présence des yeux charnels ce Jésus Christ et Roy éternel, le glorifiant et mettant à sa dextre pour plus grande assurance de la bonne volonté qu'il portoit à l'homme veu qu'il élevoit si haut la chair humaine, que de la glorifier en soy. De sorte que la personne de ce Sauveur a prins possession de la gloire céleste, dextre et paradis, que Adam avoit perdu pour son péché, afin que dorèsenavant les croyants et obéissants soient assurez de la jouissance du longis éternel, où maintenant leur chef fait résidence avec parfaite glorification.

120] *Offices de l'Esprit de Dieu au coeur de l'homme*

Finablement, voyant l'Eternel la perpetuelle bataille que l'homme doit avoir en ce monde pour résister à son infidélité, mesfiance, et dissolution d'appétit désordonné, et la foiblesse de ses forces pour optenir victoire contre ennemis si cruels et puissants: (retirant le Seigneur Jésus de ce monde) il envoya son Esprit, Haleine, Soufflement, Force, Vertu, et Energie dans les coeurs de ses enfants régénérez, afin que ce mesme Esprit leur fust comme un gage de dernière et perpetuelle assurance de la bonne volonté de l'Eternel envers eux, et que gouvernant leurs consciences, il les enseignât en toute vérité, et par le droit chemin les menât à la vie éternelle, à laquelle ils estoient prédestinez et esleuz dès le commencement (Ephés. 1).

DIVINORUM OPERUM TABULA²⁷

ARTICULI VETERIS TESTAMENTI

1. *Creation mundi per aeternum logov*

Quum immensus ille Jehova decrevisset tum per suum aeternum λογov ac sapientiam se patefacere, tum per suum Sanctum Spiritum se communicare, creavit in principio coelum, terram, mare, et quae illis continentur omnia, suo illo

²⁷ Es tomado también del ejemplar de Cambridge. En la transcripción las *u* consonantes se escriben *v*, las *j* finales como *i*, las contracciones se dan en completo, y el & se lee como *et*.

aeterno verbo atque architectrice sapientia: illisque universis vitam suo aeterno Spiritu afflavit atque infudit.

Ioan.1; Heb.1; Apoc.4 et 19; Gén.1; Colos.1; Act.14;
Psal.104; Psal.32; Psal.136.

2. *Hominis creatio*

Praeterea ipse Jehova decreverat creaturam aliquam effingere ad suam ipsius imaginem ac similitudinem, quae caeteris terrestribus creaturis praesent ac dominaretur, atque ita verbo suo aeterno e limo terrae hominem formavit, ac Spiritu suo ei vitam indidit.

Math.19; Gen.1, 5 et 9; Colos.3; I Cor 11; 4 Esd.3.²⁸.

3. *Finis creationis hominis*

Hoc erat Jehovae propositum hominem creanti, ut competentem faceret eum suae cognitionis, ac participem suae praesentiae: neque ipsum tantum, sed totam etiam eius posteritatem, dummodo ipsi proprium Creatorem agosceret, et ipsius benevolentia freti, iugi studio incumberent divinorum praeceptorum observationi.

Gen.2; Esa.45; Eph.2; II Pet.1; II Pet.3.

4. *Status hominis ante lapsum*

Primus hic homo Adamus, sic ad divinam imaginem ac similitudinem creatus, in Paradisum (quem statum, docendi gratia, dextram appellabimus) ab ipso Jehova fuit collocatus, ea lege, ut et integram creatoris sui cognitionem, et rectam certamque divinae bonitatis persuasionem retineret: tum etiam eius praeceptis obtemperaret: mortis poenam comminatus, si secus quippiam admitteret: ac porro a dextera detractum, ad laevam traductum iri.

Gen.1 et 9; Sap.2; Ezech.17; Gen.2.

²⁸ En una fecha tan tardía del siglo, era bastante raro entre protestantes utilizar referencias a un libro apócrifo para justificar afirmaciones doctrinales, dado que se consideraban como canónicos solamente los libros del Antiguo y del Nuevo Testamentos.

5. *Lapsus hominis*

Homo vero divinae manifestationis oblitus, coelestique praecepto susque deque habito, vanis Serpentis promissionibus delinitus, foemineisque verbis inescatus, fructu (quamvis interdicto) vesci non dubitavit.

I Tim.2; Rom.5; Gen.3.

6. *Peccatum hominis*

Homo illius cibi interdicti esu, se Deum aliquem sine Dei opera evasurum sperabat, suoque iudicio et scientia boni ac mali discrimen citra errorem dijudicaturum. Sed prorsus contra evenit. Nam pro Deo immortali, mortalis homo effectus est: pro integro, corruptus: pro innocente, perversus: usque adeo ut suspectam habens Dei erga se benevolentiam, eum pro adversario duxerit, atque ipsius etiam fugerit praesentiam: quamvis Deus Optimus Maximus (quae summa est eius constantia) minime odio habeat quicquam eorum, quae procreaverit: sed peccatum, quia est Diaboli opus.

Gen.3 et 5; Eccl.17; Sap.11: Sap.2.

7. *Humanae prudentiae calliditas ad caelandum vitium*

Homo praesumpta θεοσεχθρίας, id est, divini odii erga se, opinione, suam nuditatem et turpitudinem (peccati effecta) caelare instituit, ac ficulnea praetexere folia (cuiusmodi revera sunt humana studia, merita, ab animoque diffidenti ac sibi male conscio profecta opera). Decrevit etiam Creatoris sui fugere conspectum, a quo impense amabatur, quique illum in integrum restituere volebat, ac post liminio ad dexteram (unde fuerat deturbatus) revocare, et ipsius nuditatem ac turpitudinem, novae innocentiae atque iustitiae vestimentis operire.

Gen.3; Esa.59; Gen.4.

8. *Hominis fuga a Dei conspectu*

Sinistrum vero illud Adami de ipso Deo iudicium, anticipataque opinio, ita depravavit atque pervertit hominis animum, ut sibi amplius persuadere non posset, Deum sibi velle esse propitium, quin potium coecitate mentis perturbatus,

arbitratur illum sibi esse infensum, suaeque invidere foelicitati ac moliri exitium. Hinc illa fuga, hinc sui latitatio, hinc coecus suae infoelicitatis amor, hinc melioris conditionis desperatio, hinc denique transitus ille ac miserrimus casus e dextra in sinistram, e foelicitate in miseriam, e vita in mortem. Atque hoc pacto e Paradiso iam mente se exclusit homo, propter admissum scelus, conceptamque animo diuinæ Maiestatis malevolentiam.

Gen.3; Psal.54.

9. *Misericordia Dei erga peccatorem hominem*

Iehova Deus immensae bonitatis ac clementiae pater, commiseratione permotus erga humanum genus (cuius hic homo seminarium erat) Adamum ipsum, quamvis peccatorem et perfugam, ac sui Creatoris praesentiam perhorrescentem, benigne compellat, alloquiturque ut hac ratione ad foelicem statum, melioremque Paradisum, pro sua misericordia et clementia, illum revocet: fide tamen atque obedientia, quandoquidem dissidentia et pervicatia perniciem sibi accersiverat.

Gen.3; Apo.22.

10. *Divina promissio de Sathanico regno destruendo, Messiaque mittendo in remedium humani generis*

Quamvis autem Iehova Deus hominem sibi charissimum, diffidentiae crimine lapsum intueretur, totque vitiis, nempe pravo iudicio, θεοσυγία et rebellionem infectum, eum nihilominus perquirat, ad se vocat, suam erga eum benevolentiam significat demonstratque promisso benedicto illo semine quod Serpentis (a quo seductus fuerat) caput contereret, quodque ipsum hominem in pristinam dignitatem, vel, ut rectius dicam, excellentiorem restitueret. Nec Adamo solum hoc pollicetur Deus, sed omni etiam eius posteritati, paterno crimini obnoxiae, dummodo ipsi foelicissimum hoc Evangelium salutis gratulabundi amplecterentur: ac μισανθρωπίας seu divini erga se odii, opinione et suspitione sublata, in Dei benevolentia atque favore toti in perpetuum conquiescerent.

Gen.3; Rom.16; I Cor. 15; Gen.3; Ioan.1; Ierem.3.

11. *Mortificationis et obedientiae praecepta fidei annexa*

Quum ergo Iehova hominem diffidentia, inobedientia, suique appetitus illecebra prostratum cerneret, non solum hominis instaurationem promisit, verumetiam bellum ac inimicitias perpetuas illi cum Serpente et eius perverso semine fore denuntiat. Ac ne de victoria desperet, praesertim tanto tamque callido hoste proposito, atque adeo non ita dudum eius victore, misericors ille Deus, certam illi victoriae spem facit, promittens Serpentis caput contritum iri, illiso tantum muliebris seminis calcaneo: communicavit etiam homini regenito Spiritus sui vim atque robur, ut superior adversario evaderet.

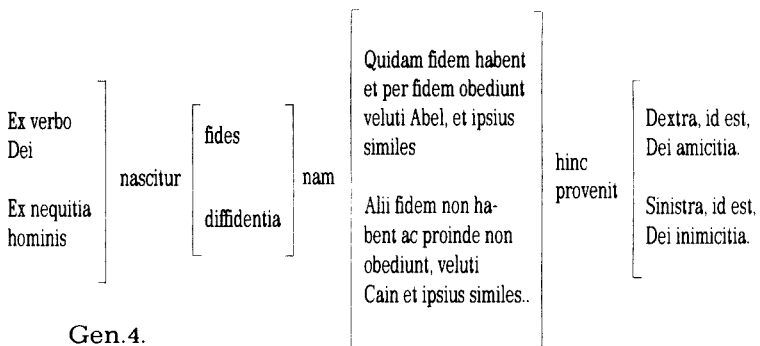
Gen.3; II Pet.1; Rom.16.

12. *Peccati propagatio*

Aeternum ille Deus, homine, per fidem his divinis promissis habitam, sibi reconciliato, confirmataque sua erga eum benevolentia, ipsum extra voluptatis hortum ablegat: utque interim fidei, mortificationis et obedientiae studio incumbat, iubet. Is autem homo liberos sibi similes gignit, id est, corruptioni obnoxios, foelicitatis tamen aeternae capaces, modo Deo Optimo Maximo omniumque rerum Creatori ac reparatori, ex animo fidant, divinaeque ipsius voluntati morem gerant.

Gen.4; 4 Esdr.4; Rom.5.

Ex sermone, promissioneque divina, oritur haec partitio.



13. *Ecclesia Dei et Ecclesia Sathanæ*

Illinc oriuntur diversæ proles, duoque filiorum genera, ex quibus duæ existunt Ecclesiae. Alteri namque divino semine concepto, Deo fidunt ac ipsius voluntatis obtemperant, Creatorem suum ex animo colentes: Alteri vero Sathanici seminis virus suae sponte suscipientes, filii reprobii fiunt, ac Deo eiusque studiosis et reverentibus infensi, insectatores, obtrectatores alienae laudis, scelerati, homicidæ, patris Sathanæ instar et Caini. At vero Dei filii μακροθυµιας et tolerantiae dono præditi, omnia fortiter perferunt, certa spe futuræ tandem victoriae freti.

Gen.4; I Pet.1; I Ioan.3; Math.3 et 12; Ioan.8.

14. *Distinctio Ecclesiae fidelium ab Ecclesia infidelium*

Aquarum inundatione repurgato mundo, Aeterno illi placuit Ecclesiam et coetum filiorum suorum separare, et notis quibusdam discernere ab omnibus Nationibus et populis infidelibus immorigerisque totius orbis terrarum: ac proinde in hunc finem elegit Abrahamum, quem per fidem iustificatum, constituit omnium credentium et per fidem obedientium Patrem. Cui etiam pollicitus fuerat, in ipsius semine omnes orbis familias benedictum iri. Rexit hunc præterea Deus Optimus Maximus atque deduxit suo sancto Spiritu, docens exercitia veræ fidei, mortificationis, et obedientiæ: ut eadem ipse suos posteros doceret.

Gen.12 et 15; Rom.4; Gal.3.

15. *Divina voluntas literis mandata*

Verumenimvero, cum observasset summus ille Iehova, homines indies magis ac magis depravari, eo usque ut nec proprii peccati quidem sensu tangerentur, voluntatem illis suam scripta Lege patefecit: ut eius consideratione ac iugi studio, tum divinam erga se benevolentiam agnoscerent, tum etiam ut semper eam tanquam speculum ob oculos sibi proponerent, quo peccatorum suorum maculas possent dignoscere, quibus fidem, mortificationis studium, et obedientiam polluebant. Quæ illi a Deo tam serio et accurate præscripta erant.

Exod.; Levit.; Num.; Deut. ²⁹

²⁹ Las referencias bíblicas al artículo 15 y a la *Altera partitio* que sigue no tienen capítulos, sino sólo los nombres de los libros sagrados.

Altera partitio

Huic divinae voluntati litteris manifestatae.	Alteri fidem adhibuerunt ac morem gesserunt, uti Patriarchae et Prophetae.	Ideo sunt	In dextra, id est, Dei amicitia, et spe vitae aeternae.
	Alteri vero nec crediderunt, nec obtemperare voluerunt.		In sinistra, id est, Dei inimicitia, et melioris vitae desperatione.

Esa.; Ierem.; Ezech.; Ozeas; Micheas; Zecha.

ARTICULI NOVI TESTAMENTI

16. *Adventus Ioannis praecursoris Messiae*

Tandem cum venit temporis plenitudo, quo Aeternus ille decreverat filium suum unigenitum in hunc mundum mittere, praemisit nuntium ac praecursorem Ioannem ante faciem ipsius, ad viam coram illo praeparandam. Hic homo missus a Deo venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum, praedicabatque dicens: Venit fortior me post me, cuius non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamentorum eius. Ego quidem baptizo vos aqua: ille vero baptizabit vos Spiritu sancto.

Malac.4; Marc.1; Esay.40; Luc.1; Marc.1.

17. *Adventus Iesu Christi filii Dei*

Cum autem decrevisset Deus Optimus Maximus hominis instaurationi extremam, ut aiunt, manum imponere, quem incredulitas, libido, ac pervicacia pessunderat, tandem aliquando, ita ut promiserat, aeternum illum suum λογον, ut caro fieret, in orbem terrarum misit: ut hic Dei filius, simul ac verus homo Iesus Christus, nostri creatoris ευδοκιαν seu benevolentiam nobis testaretur, ac coram humanis verbis homines homo de sua salute institueret.

Gen.3; Rom.5; Rom.1; Iohn.1; Luc.2; Iohn.1.

18. *Iesu Christus Dei filius in sacramentum seu μυστήριον hominibus datus, ad ingenerandam in eis fidem*

Quoniam humana infoelicitatis scaturigo et fons e perversa de Deo opinione et infidelitate, a Serpente afflata emanabat, Christus aeternus ille Dei sermo, tanquam μυστήριον Sacramentum, in hunc mundum venit, ut homines de divina benevolentia redderet certiores, idque suis concionibus, coelesti sapientia refertis, suis miraculis, vitae innocentia, morte ignominiosa, resurrectione admiranda, ascensione in coelos gloriosa, ac Spiritus sancti missione visibili.

Ioan.1; Coll.1; I Tim.3; Luc.2; Rom.1.

19. *Iesus Christus Dei filius verum mortificationis et obedientiae exemplar*

Praeterea, cum homo se Deo invisum opinaretur, et spurcissimis libidinibus praiceps in omne scelus rueret, Iesus Christus verus ille Dei filius et verus homo, veniens in hunc mundum ad peccati destructionem ac remedium hominis, se illi proposuit, tanquam clarissimum et perfectissimum mortificationis ac obedientiae exemplar, reddens fidem, dilectionem, honorem Deo et patri dignum: ut eius exemplo Adami posterius discerent fidei ac iustitiae semitam, quae ad dexteram, id est, ad aeternae vitae possessionem, ad quam fruendam procreati sunt, pervenire possint.

Rom.5; Ioan.13; Hebr.2; Phil.2; Mat.11.

20. *Iesus Christus est Agnus Dei qui tollit peccatum mundi*

Aeternus ille λογος homo factus, in terrasque demissus ad mortalium salutem, a clementissimo Patre datus est hominibus, ut illis esset Propheta coelestis, qui Dei φιλανθρωπια filii Adami demonstraret. Deinde ut esset Sacerdos et aeternus Pontifex, qui tum sacrificio seu proprii corporis immolatione, tum preciosissimi sanguinis effusione peccata mundi elueret ac tolleret, seipsum offerendo in remissionem et expiationem ipsorum: atque ut veterem illam Sathanae lectionem humano corde insculptam, totius infoelicitatis et ruinae causam, prorsus deleret. Postremo, hic servator Dei filius, supremus constitutus est Rex in celo ac terra, ut omni praeditus potestate regnet, fideliumque omnium Ecclesiae

unicum sit caput, qui suo Spiritu illam gubernet soleturque, et ad capessendas verae mortificationis ac obedientiae Deo gratae exercitationes, humanos animos perpetuo incitet, et sui Spiritus vi alacres reddat.

Ioan.1; Esa.53; Ioan.1; Math.26; Hebr.13; Rom.3; Colos.1; Math.28; Colos.1; Ioan.14.

Teria partitio

Hinc oritur
alia divisio

Quidam enim mysteriis his
coelestibus fidem praebent,
et se obedientiae et mortifi-
cationis exercitationibus
consecrant, ideoque in dex-
tera collocantur.

Alii vero mysteriis fidei
validicentes, refractarios,
immorigeros, Deique oso-
res sese ostendunt, ideoque
reiciuntur.

Hinc manat

Vita aeterna credentibus, et
ex animo morigeris, quae
praemium est iustitiae Iesu
Christi in ipsis per fidem
inhabitantis.

Mors vero aeterna infideli-
bus, immorigeris, et refrac-
tariis, quae stipendium
peccati est, in ipsis habitan-
tis, cui ipsi sua sponte facti
sunt servi.

Math.25; Marc.8; I Pet.3; Hebr.11; Math.23; Esay.30;
Ioan.3; Apoc.22; Esay.66.

21. *Fructus ac utilitates ascensionis Christi*

Peractis hisce redemptionis nostrae mysteriis, aeternus Deus naturam hominis humi affixam conspicatus, rebusque aspectabilibus atque palpabilibus addictam, ita ut mentis oculos vix ad res coelestes considerandas attollere posset: ex oculorum carnalium aspectu Regem illum Christum, redemptoris iam munere perfunctum, summovit, ad suamque dexteram collocavit. Tum ut eo nos revocaret, tum etiam ut certam animis fiduciam homines conciperent, divini erga se favoris atque ευδοκίας utpote cum humanam carnem in tam altum gloriosumque divinitatis solium exaltatam cernant. Verus enim ille humani generis Servator, coelestis gloriae haereditatem pro nobis adiit, hominis peccato amissum, ut quicumque illi fidem habuerint, ac divinae voluntati morem

gesserint, eandem sperent et adipiscantur haereditatem, quam eorum princeps et caput aeternusque advocatus iam adeptus est, summa et ineffabili perfruens gloria.

Ioan.14; Luc.24; Math.28; Act.1; Gen.3; Collos.1; I Ioan.2.

22. *Spiritus sancti actiones seu officia in humanis animis*

Postremo, cum animadverteret Deus Optimus Maximus quam grave ac periculosum bellum homini gerendum esset cum sua ipsius diffidentia ac cupiditatum suarum effreni libidi-

Quarta distributio

Electi namque spiritu adoptionis sancto praediti, Dei erga se benevolentiam atque εὐδοκίαν habent exploratam: eaque freti, illum invocant ac deprecantur, afflictionibus et cruce vexati, tum etiam eiusdem Spiritus impulsu sequentes, operibus fidei, mortificationis, atque charitatis diligenter incumbunt.

Hinc oritur
ultima divisio

Impii vero infidelitate et perverso iudicio de Deo eiusque φιλανθρωπία abducti, atque obdurati: suae prudentiae Spiritu reguntur, atque eo modo a maligno etiam spiritu abripiuntur, ut omnia sua studia et actiones ad turpissimas quasque libidines referant, et ad perturbandam hominum concordiam, rumpendaque fraternae charitatis vincula, (quam interfideles vigere vident aegreque ferunt) continuis studiis se comparant atque componunt.

Hinc evenit

Ut pii propter fidem atque obedientiam, quibus Spiritum Dei animis suis insitum sequuntur, eiusdem Spiritus virtute in ipsis habitantis a mortuis excitantur, ut vita aeterna perpetuo perfruantur, quam iam inde a mundi constitutione Deus ipsis praeparavit.

Infideles vero et refractarii in incredulitate perseverantes, pravoque de Deo Optimo Maximo iudicio, quique prudentia carnali ducti, ac Sathanae spiritu abrepti, ad opera carnis (quae Deo inimica est) sua conferunt studia: Ideoque in perpetuum et favore et consortio aspectuque divino privati, aeternis suppliciis damnati addicentur.

Rom.8; Math.25; Rom.8; Math. 25.

ne, et quanta esset humana imbecillitas, quantoque impar tam firmis ac potentibus hostibus (assumpto in coelis servatore Christo) Spiritum suum sive halitum, flatum, virtutem, εὐεργεσίαν placet appellare, cum visibili specie, tum etiam mirabili quodam modo in hominum animos immisit, ut pignus esset erga homines amoris atque benevolentiae, eosque suo impulsu regeret, omnemque veritatem doceret, tum per divini verbi praedicationem, tum per sacri lavacri regenerationem, et sacratissimae Coenae communionem, ac eos quasi manu duceret ad aeternam illam vitam et foelicitatem, ad quam obtinendam electi fuerant antequam iacerentur mundi fundamenta.

Ioan,14; Act.1; Rom.8; Eph.1.

23. *De ultimo iudicio in secundo Christi adventu*

Harum omnium rerum complementum manifestabitur in secundo adventu filii Dei, eo quod diem statuit Deus in quo iudicaturus est orbem terrarum cum iustitia, per eum virum (Christum nempe) per quem decreverat: fide praestita omnibus, quum excitarit illum ex mortuis. Cui etiam dedit Pater potestatem iudicandi: quia filius hominis est. Qua de re nequaquam mirandum, quia veniet hora in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocem eius. Et prodibunt qui bona fecerunt, in resurrectionem vitae: qui vero mala egerunt, in resurrectionem condemnationis.

Act.17; Ioan.5; Math.25.

24. *Perfectio aeterni regni Dei et Christi eius*

Postquam igitur per hominem mors, etiam per hominem erit resurrectio mortuorum. Quemadmodum enim per Adam omnes moriuntur, ita et per Christum omnes vivicabuntur. Unusquisque autem in proprio ordine: primitiae, Christus: deinde ii qui sunt Christi in adventu ipsius: Mox finis, quum tradiderit regnum Deo et patri: quum aboleverit omnem principatum et omnem potestatem ac virtutem. Nam oportet eum regnare, donec posuerit omnes inimicos sub pedes suos: Novissimus hostis abolebitur mors. Nam omnia subiecit sub pedes illius. At qui quum dicat quod omnia subiecta sint, palam est, excipiendum eum, qui subiecit illi omnia. Quum autem subiecta fuerint illi omnia, tunc et ipse Filius subiicietur ei, qui illi subiecit omnia: ut sit Deus omnia in omnibus.

I Cor.15.

Finis tabulae

Serenissimae Elizabethae, Angliae, Franciae³⁰, Hiberniae Reginae: non tam Regii fastigii amplitudine, quam praesantissimis moribus insigni, literarum, multarumque linguarum scientia, et aliis elegantissimis animi corporisque dotibus ad miraculum usque ornatissimae, Antonius Corranus Hispallensis, in signum memoriamque grati animi, ob hospitalitatem in hoc Regno acceptam, quum in Angliam, propter Evangelicae veritatis professionem extorris appulisset, humanissimeque esset exceptus: offert hanc Tabulam, pro xeniolo huius novi Anni. 1570³¹.

I Cor. 15.

MONAS THEOLOGICA³²

11] Gravia quaedam dicta quibus seipsum explorare diligens Christi discipulus queat, et cognoscere quid super vera et intima unione supremi boni studendum sit.

12] Deus est unicus, et unitas existit, et manat ab eo solo: nec tamen de eo, alioquin ea descresceret fieretque minor.

13] Ubi sunt duo, quae una servari aut convenire oporteat, fieri potest ut inter ea oriatur discordia.

14] Haec duo non, nisi voluntate dissidere possent, id quod esset summa causa et occasio eius dissidii etiam in Deo, si duo possent esse in eo.

15] Nihil enim est, quod dissensionem pariat inter omnia quae dissentire quaeant, nisi dissimilitudo voluntatum.

³⁰ El último territorio de Francia que poseían los reyes de Inglaterra era Calais, que perdió la reina María la sangrienta, esposa de Felipe II, pero dichos reyes continuaban utilizando el título de rey de Francia y las flores de lis de Francia en sus armas hasta más de dos siglos después.

³¹ No era posible dedicar cosa alguna a la reina sin permiso; así es que es de suponer que Corro hubiera podido comunicarse con ella por uno u otro de sus consejeros importantes. Desde el principio de su estancia en Inglaterra, los consejeros más poderosos, Leicester y Cecil, favorecían a Corro y le ayudaron a obtener puestos bastante eminentes.

³² Este tratado se halla entre los papeles de la Iglesia holandesa de Londres. Fue publicado por J. H. Hessels, *Archivum* III (1), 99-101. Véase también Christiaan Sepp, *Polemische en irenische theologie* (Leyden 1881) 26, 32, 69.

[6] Hoc unum (Deus) vult unum, estque omnibus binis contrarium, itaque ergo quicquid etiam creavit ipse, super unico illo creavit, alioquin ei defuisset ordo.

[7] Praeterea nullam potuisset eius creatio sive creata res habere constantiam, propter voluntatem contrariam: quemadmodum videlicet nunc fit, ideoque eam interire oportuisset.

[8] Ea unitas metiri cogitari tractari, cognosci non poterat, nisi duntaxat ab uno, et per unum, idque interdum in suo contrario.

[9] Contrarium existit ex seipso sine culpa adversarii.

[10] Hinc apertissime potest oportuisse ut uni et optimo esset aliquod obiectum, ex quo illud, quod eius fieri posset, disceretur.

[11] Id obiectum fuit et est omnium animantium essentia, et esse, maxime et optime in rationale animal, qui Adamus fuit.

[12] Hic se videndum exhibet omnipotentia, et misericordia, infinitaque bonitate supremi, cui nomen est Dominus³³.

[13] Ad maiorem insuper cognitionem liberum creavit, quod creavit, quoniam quod ita liberum fuit, est et manet, id nihil proprium et naturaliter, creare aut facere potest. Iam etiam liberum illud nulla in re seipsum convenientius exerere, aut videndum praebere potest, quam in suo obiecto.

[14] Qui aliquid, quod liberum est, et esse debet concludit propriumque facit, is contra eum facit, qui illud liberum fecit, et creavit, hoc est peccatum.

[15] Peccatum clarissime cognoscendum est, si id perfecte odisse velis.

[16] Odium situm est in contrario, quod vere nominatur semen Dei sive imago Dei, quae libertatem cupit sine intermissione. Haec duntaxat et est, et esse, ac manere potest, est enim ab uno, nec unquam inde se depelli patitur.

[17] Ut ea et cito et rite instauretur, interponit se unum illud perfecte ad omne, quod a seipso distinctum est, in integrum restituendum.

[18] Hoc fieri non potest, nisi in quopiam quod se distinctum assimilaret, sed citra omne detrimentum unitatis.

³³ Aquí Corro no concuerda con Casiodoro de Reina, que emplea siempre *lehova* por el nombre de Dios (*Tetragrammaton*), no solamente de vez en cuando, como, por ejemplo, Corro mismo en los artículos 9, 10, 11 y 15 de la *Tabula*, aunque no en los correspondientes artículos en francés.

[19] Id oportuit et necesse fuit, ut seipsum (quatenus unum est) et solum unicum apertissime declararet, quo libertas in statum suum rediret, quem tamen nunquam amiserat.

[20] Hinc illud videlicet Jesus Nazarenus, longe liberrimum voluntatem docuit, exercuit, habuit, atque usurpavit, hoc non erat eius, quemadmodum ipse testatur, sed illius unius, a quo id acceperat, ut id per eum patefieret.

[21] Nec tamen eo privari poterat, tum propter me tum ob perfectionem quam necesse erat ut haberet, ut eam optime (sicuti par erat) declarare posset.

[22] Omnium in eo perfectissimum fuit integra et omnibus numeris absoluta unitio voluntatis, quae sibi id non arrogavit a quo erat ipse unum, alioquin decessisset uni.

[23] Nunc extat adhuc quemadmodum iam iudicatum est, liberum illud, quod admitendum non est, alioquin damnum adferret Divinitati a qua est, et cuius proprium est, perdidisset enim illa aliquid quod in nihilum abiisset, et aliquid fuisset, unde consequi posset ut totum eodem pacto periret.

[24] Ut igitur id fiat necesse est, ut secundum exemplar (quod perfectissimum esse propter officium necesse est) fiat id plane ad arbitrium et voluntatem unius, quod nunquam a se ipse discordavit.

[25] Hoc est et vocatur reddere ab omni dissidente in unicum, quod per omnem vitam studendum est. Qui vult potest, qui id non credit tentet.

[26] Hoc potest et oportet fieri tantum amissione eius, quod uni contrarium est, alioquin non potest, ea est obsequentia inobsequentia videlicet integra traditio, perfectum quoddam sacrificium quod voluntarium est. Breviter Christus est verus Dei filius primogenitus fratrum cuius proprium est quicquid pater potest, qui verus ille sequester, per quem unicum possis et necessario debeas ad unicum hoc est ad patrem venire quia pater eum huic rei destinavit.

[27] Si quis huius orationis rationem consequi nescit caret spiritus testimonio, cuius ipse disciplinam excludit et repudiat. Si quis eam intelligit, iudicet, iudicat autem Dei spiritus omnia, si quis eo destituitur, et caret eius culpa est, quod de casu sollicitus non est, ut corrigatur, qui tamen corrigendus est. Si quis dicit haec esse acutiora, sciat maximam Spiritus sancti stultitiam (ut ita loquar) acutiorem esse summa totius mundi sapientia, proinde non esse mirum si haec carni acuta videantur. Sunt enim divina, de quibus iudicare caro non potest ideoque acuta iudicat quemadmodum si noctua neget

se posse cernere claritatem diei quippe utens luce noctis
cuius clarissima pars obscurior est quam obscurissima diei.
Qui non intelligit aut taceat aut discat.

A. GORDON KINDER
Universidad de Manchester
Inglaterra (Reino Unido)
Departamento de Estudios Españoles y Portugueses

SUMMARY

Antonio del Corro, former jesuit monk turned Protestant reformer, was exiled to Geneva and after studying theology served as pastor in different communities of foreigners and wrote several works in defence of the evangelical faith, none of them in Spanish but rather in French or Latin. Such is the case with his *Tableau* or *Tabula* and with the *Monas theologica* (of roughly the same date) which Kinder brings to our attention with the suspicion that, with regard to the first of these works, it is written by Corro himself, even though he pretended that he had found it; this was to avoid the scandal of its content; this however was inevitable. The author gives information on the various editions and compares its content with the ideas and style of other works by Corro. He alludes to the effects of these writings on the churches of foreigners in London; in addition, he counts up the copies which Corro sent to various recipients. His observations are followed by the French and Latin texts of *Tableau* (1569) and the *Tabula* (1584).

Novedad

1.950 pts.
I.V.A. INCLUIDO

BIBLIOTHECA OECUMENICA SALMANTICENSIS
20

ADOLFO GONZALEZ MONTES
FERNANDO BRONCANO RODRIGUEZ

FE Y RACIONALIDAD

Una controversia sobre las relaciones
entre Teología y Teoría de la racionalidad

SALAMANCA
1993